

ŁUKASZ SMUGA, *WBREW NATURZE I KULTURZE.
O ODMIENNOŚCI W HISZPAŃSKIEJ PROZIE HOMOEROTYCZNEJ
NA PRZEŁOMIE XX I XXI WIEKU.*
KRAKÓW: UNIVERSITAS 2016. PP. 269.

En la introducción a su libro *Wbrew naturze i kulturze. O odmienności w hiszpańskiej prozie homoerotycznej na przełomie XX i XXI wieku* [*Contra natura y cultura. Sobre la otredad en la prosa homoerótica española de finales del siglo XX y principios del XXI*], el autor, Łukasz Smuga, indica que uno de los objetivos principales de su publicación es el de dirigirse no solo a los especialistas en la filología hispánica o la temática del homoeroticismo, sino a cualquier lector aficionado a la cultura española. Hay que advertir que Smuga consigue cumplir este requisito. Su trabajo logra una característica no siempre atribuida a los textos académicos: siendo erudito y denso en lo teórico, se halla escrito en un lenguaje inteligible que permite disfrutar de la lectura, sin perderse en una terminología enrevesada y confusa.

El recién publicado volumen investiga las estrategias literarias a las que recurren los autores de la prosa que pretende dar cuenta de la experiencia homosexual masculina. El concepto central del estudio lo constituye la metáfora del “escriba”, acuñada por Alfredo Martínez Expósito. Siguiendo la teoría del conocido hispanista, el autor explica que la temática homosexual durante décadas ha constituido un tabú riguroso, considerado indigno de formar parte de la llamada cultura alta. Esta situación vivió un cambio dinámico tras el fin de la dictadura franquista. La cantidad de publicaciones surgidas en la época de la Transición que abordan la temática de las minorías sexuales es tan extensa que no parece demasiado exagerado hablar del “boom de la literatura homoerótica”. No obstante, tal como afirma Smuga, los autores adscritos a esta tendencia no disponían de su propio idioma original, congruente con la situación cultural nueva. Se valían, por lo tanto, de los códigos de expresión, motivos y conceptualizaciones sobre la identidad homosexual presentes en la literatura ya existente, creada antes de la Guerra, como si su finalidad principal consistiera solamente en romper el silencio, sin aspirar a la subversión de la forma tradicional de este tipo de textos. De ahí, el término del “escriba”, utilizado por Expósito para referirse a los autores que parecían más copistas o artesanos hábiles que creadores conscientes e innovadores.

Ahora bien, el punto de partida para la publicación reseñada lo constituye la cuestión de si la observación de Expósito sigue siendo vigente cuando se trata de los autores que representan la escritura más reciente acerca de las identidades sexuales no normativas. ¿Cuál es la actitud de los escritores pertenecientes a la generación posterior a la Transición hacia la tradición literaria, incluida la tradición de la prosa homoerótica? ¿Se trata otra vez de seguir los patrones habituales o quizás más bien de emprender un diálogo crítico con lo establecido? —se preguntaba el investigador wroclaviano.

Smuga pone bajo análisis la obra de siete escritores españoles (José Luis de Juan, Luis G. Martín, Juan Gil-Albert, Juan Goytisolo, Eduardo Mendicutti, Luis Antonio de Villena y Álvaro Pombo) considerados representativos de la literatura homoerótica actual, publicada entre los años 1995-2010. El libro se compone de cinco capítulos, ordenados según la temática abordada. El primero, de carácter introductorio, expone la metodología empleada en la monografía, que se basa esencialmente en los estudios *queer*. El autor afirma que, aunque los estudios de género [*gender studies*] se han desarrollado considerablemente en los últimos años, logrando adquirir un estatus importante dentro de la reflexión académica actual, todavía no son numerosos los teóricos en España que se sirvan en su trabajo científico de la teoría *queer*. Al mismo tiempo, Smuga pone énfasis en la necesidad, no pocas veces ignorada por los estudiosos, de aplicar a este tipo de investigaciones la perspectiva local. El autor pretende pues adaptar los conceptos propios de la teoría surgida en el seno de los países anglosajones a la realidad cultural específica del país ibérico. Es por esta razón que los capítulos analíticos del trabajo han quedado anteceditos por la parte consagrada a la biografía e historia de la recepción de la obra de una figura paradigmática para la cultura de la homosexualidad española: Federico García Lorca. Smuga toma en cuenta también las circunstancias políticas y sociales que tuvieron impacto en el desarrollo de la corriente homoerótica en España, tales como el periodo de la dictadura o un movimiento contracultural surgido durante los primeros años de la Transición, es decir, la movida madrileña. No menos importancia concede al papel del lenguaje; de hecho, la reflexión lingüística es uno de los componentes más significativos de su análisis. El estudioso observa, por ejemplo, que la metáfora inglesa “salir del armario” suele ser aplicada de manera inmoderada a la lengua castellana, que dispone de su propio equivalente fraseológico: “ser de la acera de enfrente”.

Smuga emprende, pues, un análisis exhaustivo de las condiciones epistemológicas que han influido en la formación y desarrollo de los estudios *queer* en España. No obstante —y es lo que parece ser el punto más débil de la parte teórica de la monografía— el investigador no define la misma “homoerotividad” atribuida a la prosa que está analizando, como si lo considerara un concepto inequívoco que no precisara aclaración. Una convicción así parece aún más sorprendente teniendo en consideración la declarada pretensión del estudioso de dirigir su libro también a un lector poco familiarizado con la temática abordada. Por ello, puede haber dudas acerca de los criterios que deciden que un texto sea clasificado como ‘homoerótico’. ¿Lo decide la cuestión de la identidad sexual del autor o la del personaje, el tema principal de la novela o quizás más bien la interpretación misma del lector? Smuga afirma que, hasta hace poco, los teóricos solían poner en cuestión la categoría de la prosa homosexual. Sería pues interesante observar cómo ha evolucionado esta percepción. Parece que la renuncia del intento de concebir una definición de ‘lo homoerótico’, enfocada desde la perspectiva teórico-literaria, precisaría por lo menos una justificación.

Tras el capítulo introductorio nos adentramos en el cuerpo del trabajo, formado por el análisis detallado de la selección de obras de los escritores elegidos por el autor. Tal como hemos mencionado, Smuga investiga las diferentes estrategias del uso de los discursos tradicionales a las que alude la prosa homoerótica actual. Esta parte analítica del volumen se divide en dos bloques temáticos principales, cada uno de ellos compuesto por dos capítulos. El primero está consagrado a la relación en la que entran los textos analizados con la tradición literaria ajena (los dramas de Shakespeare, por ejemplo) y la tradición literaria española

(los textos de la tradición mística, entre otros). El segundo se ocupa del diálogo con la misma tradición homoerótica, entre otros, con el llamado homonormativismo, o sea, la tendencia a reproducir un sistema de normas heteronormativas por los representantes de los movimientos homosexuales.

Smuga describe de manera fascinante el juego intertextual emprendido por los autores de las obras escogidas. Lo que está persiguiendo principalmente son los gestos “rebeldes” de los “escribas”, las tentativas subversivas de su escritura. Los escritores analizados se apropian de los textos del pasado para utilizarlos de acuerdo con sus propios objetivos, averiguando cómo van a funcionar en contextos nuevos. Es un juego sin reglas claras, lleno de paradojas. Los representantes de la prosa homoerótica actual orientan su escritura hacia el cuestionamiento de la tradición cultural, van en contra de la corriente principal. A veces, sin embargo, son justamente las referencias a la tradición las que constituyen un gesto subversivo, que va en contra de las modas y los gustos literarios populares. Los regresos consecutivos al pasado provocan la reflexión sobre la alteridad como un elemento consustancial de la creación cultural. Paradójicamente, pues no se trata de actuar “en contra de la cultura”, como proclama el título del libro; esos procedimientos contestatarios contribuyen más bien a la permanente reproducción de la cultura, asegurándole su continuación.

Es lo que demuestra Smuga en su apasionante estudio crítico-literario. De hecho, se podría ampliar la característica de un lector modelo de su obra, afirmando que esta va a atraer a cualquier aficionado a la literatura. O a buenos libros sobre la literatura.

Wiosna Szukała

Uniwersytet im. Adama Mickiewicza w Poznaniu